

SOLIDARIDAD OBRERA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA



PRIMERA QUINCENA DE ENERO DE 1956

NÚMERO 41

Rebeldías esperanzadoras

La rebeldía contra el régimen, si régimen puede llamarse al aparato opresivo montado por el conglomerado militar, clerical, falangista y demás elementos emparentados, va tomando cuerpo. A lo loco o a lo cuerdo cunde. No se manifiesta muy ostensiblemente a la superficie aun, pero se manifiesta.

No hay que desesperar por su lentitud. Los desbordamientos se producen muchas veces de la manera más inesperada y silenciosa. Son varios, no obstante, los síntomas que presagían las tormentas venideras.

Todo lo que es esperanza para el pueblo oprimido constituye la honda preocupación del Caudillo y de sus acólitos. España se mueve. El león español se desentumece, maltrecho aun por los golpes recibidos, y sus rugidos y zarpazos no van a perderse en la selva.

Los nubarrones de mal presagio para los verdugos del pueblo español mártir se acumulan. El aquilón empieza a soplar. La tierra se les va abriendo a los pies a quienes la empaparon de sangre, de cadáveres, de dolor, sembrando la desolación en todas partes, con ella, los gérmenes de iras inextinguibles.

Perón ha caído... Hitler se suicidó... Mussolini fué descuartizado... Franco lleva ya en su fuero interno la angustia de los condenados a muerte... Sabe que no hay indulto para él. La O. N. U. puede darle entrada: nuestro pueblo va a darle salida definitiva, para el obisismo.

Sin optimismo exagerado se puede afirmar que la era siniestra entra en sus fases finales.

Deber de todos los españoles, principalmente de los obreros manuales e intelectuales conscientes de sus responsabilidades, es actuar y prepararse el máximo en estas horas únicas y en las que van a venir.

Todos debemos movilizarnos de una manera voluntaria y resuelta. Multiplicar la acción y los esfuerzos

para liquidar rápidamente este régimen podrido y para impedir que en el futuro se erija similar despotismo y corrupción.

Para España la era que va a abrirse ha de ser de verdadera Libertad, de auténtica Justicia, de plena soberanía del PUEBLO.

CLARÍN

Soldados:

Nunca debéis olvidar que sois hijos del pueblo.

La patria "grande" de que os habla Franco es aquella de la que él y los generales paniaguados de su servil séquito exprimen las ubres, dejándola escualida.

Mientras tanto vuestros padres y hermanos revientan en el duro trabajo para mal comer y vuestras madres se desesperan en silencio ante la miseria del hogar.

Soldados: las armas hay que encararlas contra el tirano. Contra el déspota la rebelión no es un delito: es un deber.

A Moscú y Wáshington

De tiempo dijimos que ese andamiaje se vendría abajo de un tirón. Y hoy lo constatamos viendo la "carta de las naciones libres" en el suelo como una bola gresca a los pies del sanguinario verdugo del pueblo español. No podía ser de otra manera. . . Si estaba allí el dictador de Moscú, tarde o temprano habría de estarlo el del Pardo.

Hay dos fuerzas que se repelen y esas dos fuerzas son la libertad y la autoridad. No pueden ni "coexistir ni conllevase". La libertad no cabe en el seno de la O. N. U.

La carta de las naciones unidas era falsa desde sus cimientos. Nació falsa e hipócrita. Se ha tambaleado y al fin, ha puesto al descubierto su doblez, dando entrada a España franquista en la O. N. U.

Su posición de ayer era la de hoy idéntica. No ha variado en nada. Ayer convenía bloquear a España por motivos internacionales tanto America como a la URSS. Hoy, a ambos podridos imperialismos, les interesa su territorio. Ahí está el secreto de todo.

Nunca ni para EE. UU. ni para la URSS contó la tragedia de España. Ese no era su negocio. Quien creyera lo contrario ya se habrá convencido del bajo juego. Ahora las cosas están claras. Así es mejor, por lo menos ya todo el mundo sabe a que atenerse. Y el pueblo español, también

Peró conviene sentar posiciones. Si los mercaderes y asaltacaminos del mundo han creído que España es cualquier territorio de Africa o una gobernable partícula de la India, se equivocan y bueno será recordarles, que nuestro pueblo sigue fiel a su tradición libertaria y rebelde.

España, señores de Moscú y Wáshington, no es una colonia, y los españoles son difíciles de gobernar. . . Franco tiene prueba de ello. . . Y a las pruebas nos remitimos: por más que ha intentado demostrar ante el mundo que en España no hay oposición, siguen en las montañas gerrilleros, en las cárceles presos políticos y en la calle organizaciones obreras que no arrian su bandera. . . Y sino, señores, como muestra solo un botón, pequeñito, pero botón de muestra elocuente: he aquí, nuestra prensa clandestina saliendo a la luz del día. . .

MAR DE FONDO COCODRILESCO

José Antonio Elola y Olaso, jefe del F. de Juventudes durante 14 años, no ha podido evitar que éstas, ante Franco, entonan una canción insultante para los Borbones, en pleno Escorial.

Los alumnos de la Academia de Falange, instruidos en una ideología totalitaria, no quierenni a un Borbón hechura franquista.

Intuyen que éste, así como Franco, habría de traicionarlos. Y desean que el poder lo tenga en sus manos el Gran Consejo Nacional de la Falange y de la JONS.

Peró en España apunta ya la aurora roja. Las estructuras totalitarias no resistirán a su presión libertadora.

LA IMPUDICIA URSULIANA

La URSS ha enviado un grupo de sabios soviéticos a nuestro país y ha emitido voto favorable en la O N U para que el Estado franquista estuviera en ésta representado.

La política de coexistencia lleva tan lejos, que no extraña ver convertido el Kremlin en el mejor sostén de Franco, en lugar de meterle mano a través de sus acólitos para ayudar a derribarlo.

NUESTRO SINDICALISMO

Un movimiento obrero, un movimiento de masas, que no cuente nada más que para votar o decir que si o no, es a nuestro criterio un movimiento de comparsas, un movimiento muerto, sin fuerza y sin preyección histórica.

Por eso reputamos, todo movimiento sindicalista sin contenido revolucionario como movimiento amorfo que no vale nada más que como trampolín a los logreros de la política, como semillero de líderes que no persiguen otro objeto que medrar a costa de los obreros y como castración del ímpetu revolucionario e innovador del mundo del trabajo.

Así, a través de lustros de lucha social en España, lo hemos combatido, propulsando el anarco-sindicalismo como fuerza motriz para la emancipación moral y económica del trabajador.

Y lo hemos propulsado porque entendemos, que el mundo del trabajo a más de tener como objetivo concreto la lucha contra la burguesía, tiende también a liberes de la hipoteca del Estado, que nos oprime en todas sus formas de expresión.

Porque entendemos, que el obrero organizado, no se organiza sólo y exclusivamente para la lucha económica, sino que tiene otro fin mucho más elevado y necesario, que es el de abatir la mentira social presente para edificar un mundo más real y beneficioso para la marcha de la humanidad.

Porque entendemos que un sindicalismo teniendo sólo como fin la lucha económica, sin proyectar una transformación social, es un sindicalismo muerto y sin fibra, que niega la marcha evolutiva de la historia.

El sindicato es para nosotros un instrumento de lucha obrera de reivindicaciones económicas y morales y futuro organismo económico de la sociedad comunista libertaria, por la cual luchamos desde las filas de la CNT.

Condenamos, pues, todo otro sindicalismo porqueniega la esencia de la concepción sindicalista históricamente encarnadas en la Asociación Internacional de los Trabajadores, de la que la C.N.T. es fiel interpretadora, como lo ha manifestado a través de sus luchas sociales.

**COMPAÑEROS:
acordémonos
de los presos.**

**La solidaridad
es la práctica
de nuestra
moral.**

**COMPAÑEROS
DEL EXILIO:
AYUDADNOS**

LA O.N.U. Y LOS ESPAÑOLES

No alzaremos el tono para exteriorizar nuestra indignación y nuestro asco.

Estamos curados de espantos. Ni siquiera hemos sufrido ninguna decepción. Nunca nos habíamos hecho ilusiones sobre la O.N.U. y las democracias ni sobre los Estados "krem-linizados", a pesar de los cantos de sirena de sus ondas radiofónicas.

Consumado está el hecho nefando. Otro monstruoso y desvergonzado atentado contra la auténtica España.

Centenares de ingenuos conciudadanos nuestros creyeron en los artificios diplomáticos. La venda ¿no les habrá caído de los ojos?

El camino de la libertad no se halla en las Naciones Unidas.

Está en España mismo. Si en los ejemplos históricos humanos ha de hallarse orientación, debe de buscarse en el Espartaco y de sus legiones de esclavos rebelándose; en el de los Cristianos defendiéndose desde las catacumbas; en el de los descamisados asaltando la Bastilla, en el de los Comuneros y de las Germanías; en el Kronstad y de las masas populares rusas del octubre rojo de 1917; en el de la sublevación de Jaca y de la insurrección de Asturias de 1934.

La defensa de nuestros derechos y libertades no ha de prepararse en la O. N. U. sino en nuestra propia casa, españoles.

EXCEPCIONES DIGNAS

Méjico y Bélgica no han votado a favor del ingreso de España en la ONU.

No todo el mundo ha perdido la decencia.

Por otra parte, el pueblo español tiene buena memoria.

LA C. N. T. Y LA F. A. I.

La C. N. T. y la F. A. I. son los organismos que nunca han engañado al pueblo.

No tienen por finalidad la conquista del Poder sino la destrucción del Poder, para instaurar el orden nuevo, sin gobernantes, guardia civil ni impuestos, en el que los trabajadores manuales, intelectuales y técnicos, los ciudadanos libres, cuiden directamente de la organización de la Sociedad y de su marcha progresiva, solidarizando todas sus voluntades, capacidades y esfuerzos.

Son organizaciones de conducta revolucionaria, que no obedecen a directivas dictatoriales, a consignas extranjeras y que son opuestas a todo despotismo, de derecha de izquierda o de centro.

Nada prometen. Luchan y combaten. Y consecuentes con su ideal de libertad, ofrecen el fruto de su esfuerzo en la lucha y brindan al pueblo su cooperación desinteresada en la obra de renovación de España, para materializar las aspiraciones hondamente sentidas de instaurar un mundo de seres libres disfrutando de iguales deberes y derechos.